



Caminando con Jesús

El discipulado según el Evangelio de Marcos

Iglesia de Cristo Redentor

Buenos Aires, Argentina

Encuentro 5

Texto bíblico: Marcos 3:31-35; 7:24-37

La verdadera familia de Jesús

Cuando pensamos en familia se asoma a nuestras mentes la idea de un grupo de personas con el que tenemos vínculos biológicos o legales. Sin embargo, para Jesús este concepto se extiende a toda la humanidad encontrando un punto en común, la obediencia a Dios.

Cualquiera que hace la voluntad de Dios es mi hermano, mi hermana y mi madre (3:35).

Jesús al igual que cada uno de nosotros contaba con parientes, que le amaban y le cuidaban. No obstante, su visión de familia supera cualquier contexto cultural y temporal. Su amor y su poder han llegado hasta nosotros después de 20 siglos de historia, invitándonos a participar junto a Él en la obediencia a su Padre y de las dádivas que tiene para compartir con nosotros: sus hermanos y discípulos.

Jesús obra fuera de Galilea

En Marcos 7.24-30 contemplamos las primeras intenciones de Jesús de expandir su reino. Jesús reconoce que no solamente los judíos serían los primeros en entender su misión, sino que más allá de los bordes limítrofes entre las regiones, hay quienes aguardaban por su manifestación.

Al percibir estas intenciones de Jesús, la mujer sirofenicia¹ responde: «sí, Señor, pero hasta los perros comen debajo de la mesa las migajas que dejan los hijos» (7:28). La respuesta de la mujer de quien no

¹ Los sirofenicios son un pueblo históricamente considerado como el mayor enemigo de Israel.

tenemos muchos más detalles, demuestra su fe en Jesús y su claridad en la intención de Jesús, identificando a un Jesús compasivo que es capaz de llevar su reino hasta los lugares más recónditos.

La familia del reino

En el encuentro 1 conocimos a Jesús el Maestro y nuestro rol como discípulos de Él. Decidimos seguir y obedecer al Padre en este acompañamiento con Jesús, aceptando su historia y participando con Él en el reino. En los encuentros 3 y 4 definimos el reino de Dios como el retorno de Dios (el Rey) a través de Jesús, y cómo mantener nuestra vida íntegra dentro del reino.

Hoy aceptamos el compromiso de formar parte de la familia de Jesús y de la expansión del reino a todos los lugares donde transitamos. Así rescatamos la imagen de un Jesucristo que se ha quedado en los relatos y que volvió de la muerte para quedarse en nuestros corazones y llamarnos sus amigos y hermanos.

Preguntas de reflexión

Reconocemos a nuestros familiares y parientes cercanos porque con ellos hemos crecido y hemos compartido nuestras vidas. Pero, ¿cómo es la verdadera familia de Jesús?

¿Cómo debemos comportarnos dentro de esta familia?

¿Difiere mi comportamiento con la familia sanguínea con la de Jesús?

¿Cómo puedo formar parte de esta familia?

¿En qué situaciones puedo dar a conocer que soy parte de la familia de Jesús?

¿Creemos en Jesús y en la oportunidad de ser sus compañeros en su misión en el reino de Dios?

¿Cuál es nuestro compromiso con el reino de Dios y con la familia de Jesús?